

## DE LA REBELIÓN ARMADA A LA REBELIÓN ELECTORAL

Aaron W. Navarro, *Political intelligence and the creation of Modern Mexico, 1938-1954*, University Park, The Pennsylvania State University Press, 2010, 320 pp., ISBN: 978-0-271-03706-6



La reciente publicación de *Political intelligence and the creation of Modern Mexico, 1938-1954* es motivo de celebración para la historiografía política y militar que revisa el siglo XX, pues contrapone la idea de que el país gozó de un régimen político estable después de 1940. El trabajo –tesis doctoral del autor– se estructura en cinco capítulos que relatan cronológicamente los procesos electorales y la oposición política en México, apuntan las dificultades que enfrentó el sistema político mexicano y trazan nuevas rutas de investigación sobre las fuerzas armadas.

La riqueza de esta obra radica en la revisión minuciosa de numerosos documentos y publicaciones de bibliotecas y archivos mexicanos y norteamericanos. En ese sentido, cabe señalar la importancia que ocupan en el cuerpo de la investigación los provenientes del Archivo General de la Nación, en particular de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) y de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS), fondos de la Secretaría de Gobernación que se mantuvieron bajo reserva durante mucho tiempo. El análisis detallado de numerosas cajas que hace una década carecían de una clasificación adecuada, con información que en ocasiones se basaba en rumores y datos innecesarios para complacer a las autoridades, es un esfuerzo titánico digno de señalarse y reconocerse en esta reseña.

Ahora bien, el autor cuestiona el argumento clásico que ha predominado en la historiografía sobre la transición del militarismo al civilismo en México, definido por el sometimiento de las fuerzas armadas al poder civil mediante

el establecimiento de un partido hegemónico que ordenó la sucesión y desmilitarizó la política, aunado a la modernización y profesionalización de las fuerzas armadas. Estas dos variables, partido y ejército, ejes de la investigación, son puestas a prueba a través de un análisis pormenorizado de tres procesos electorales (1940, 1946 y 1952), con el propósito de demostrar que tal equilibrio es discutible, pues la participación de los militares en la oposición muestra notables indicios de que el partido en el poder fue incapaz de sumarlos a su proyecto político.

A diferencia del pasado, que se caracterizó por la asonada militar que cuestionaba al gobierno en turno, los procesos de selección y la valía política de los candidatos, las elecciones se convirtieron en el espacio legítimo para dirimir conflictos. De hecho, a lo largo de la década de los cuarenta y cincuenta, el reconocimiento de esa nueva regla por parte de los militares y su desplazamiento del partido oficial, explica la fundación de nuevos organismos políticos, la defensa de sus derechos ciudadanos y la demanda de comicios libres y justos. Por su parte, en el PRI, el control y el afianzamiento de los mecanismos electorales provocaron que decayera la influencia de los miembros del ejército. Esa pérdida, que se tradujo en la consolidación de la élite civil, fue recompensada con la integración de jóvenes oficiales a los servicios de inteligencia que se desarrollaban en esos mismos años.

Los orígenes de este tipo de agencias en México datan de 1918 con la creación del Departamento Central, mismo que hacia 1938 cambió al nombre de DGIPS y dependía directamente de la Secretaría de Gobernación. A diferencia de lo anterior, la DFS se estableció en 1947, estuvo dominada por los militares y dependía directamente de la oficina de la Presidencia de la República. Asimismo, la DFS también fue fruto de la relación entre México y Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, cuando el vecino del norte exhortó a nuestro país a sumarse en el tema de la seguridad hemisférica, lo que implicó un gran avance en la organización de dicha dependencia. En el contexto de la inminente Guerra Fría, el presidente Miguel Alemán (1946-1952) redujo y removió la influencia política de los militares, y al mismo tiempo aceleró la profesionalización de la policía política al servicio del partido en el poder. Así, bajo las órdenes presidenciales, la DFS se convirtió en una herramienta para subvertir, cooptar y destruir a la oposición electoral.<sup>1</sup>

Después de la elección de 1952, el papel de los militares en política fue marginal, se produjeron los últimos ajustes de la maquinaria política que apuntaló el liderazgo del partido hegemónico y se garantizó una relación armónica entre los líderes civiles y militares. En cuanto a la DFS, otro acierto de la investigación es matizar que los cuerpos de inteligencia no siempre fueron violentos y actuaron impunemente como en la “guerra sucia” de la década de los setenta; en su lugar, aclara que, al menos desde su fundación y hasta 1952, la policía política se dedicó a desarrollar habilidades técnicas y a recopilar información. Sin embargo, el entrenamiento norteamericano y la salida definitiva de los militares de la política, la afianzó como una herramienta de control político.

Finalmente, el trabajo de Aaron Navarro ofrece copiosas fuentes de México y Estados Unidos que dialogan entre sí, lanza hipótesis sugerentes del sistema político mexicano, brinda datos inéditos sobre la oposición política, propone una atractiva mirada al ejército, y presenta una historia de los servicios de inteligencia. No obstante, si la obra referida revisa la participación de los militares en política, se extraña que no profundice en la organización de las fuerzas armadas y las reformas que se implementaron en esa época, instrumentos que le permitieron a la institución un mayor control de sus miembros. Sería deseable abordar en una siguiente publicación otros estímulos que habrían recibido los militares con aspiraciones políticas para retirarse de la arena pública, además de la incorporación de los jóvenes elementos a los servicios de inteligencia. Por fortuna, este libro abre nuevos caminos y pistas para quienes estén interesados en estudiar la historia política contemporánea.

Marcela Mijares Lara,  
Estudiante de doctorado, Centro de Estudios Históricos,  
El Colegio de México.

---

1 Otra obra que revisa el tema de los servicios de inteligencia en tiempos de guerra es la de María Emilia Paz, *Strategy, Security and Spies. Mexico and the U.S. as Allies in World War II*, University Park, The Pennsylvania State University Press, 1997.